

La Juventud y el Desarrollo en Guatemala

1. INTRODUCCIÓN

Guatemala es un país muy rico en recursos naturales y humanos. A pesar de contar con tantas riquezas incluyendo bosques, tierra fértil y 10.3 millones de guatemaltecos, aún somos catalogados como un país subdesarrollado o en vías de desarrollo. Tenemos una gran potencialidad como nación, ¿por qué entonces seguimos siendo un país pobre, en donde seis de cada diez personas se encuentran en situación de extrema pobreza?

Los guatemaltecos compartimos un pasado común con los demás países latinoamericanos. Además de contar con el mismo idioma y costumbres similares, también hemos compartido experiencias parecidas en cuanto a tipos de gobierno y sistemas económicos. La mayoría de estos países han tenido dictaduras en su historia. En el campo económico casi la totalidad de éstos se embarcaron en la aventura llamada *Sustitución de Importaciones*, que pretendía el cierre de las fronteras al comercio internacional. Paralelamente a nivel mundial se impulsaron las ideas relacionadas con los sistemas colectivistas y las bondades del *Estado Benefactor* o paternalista, que llevaron a los países a incrementar desmedidamente el gasto público y el tamaño del Estado con la consiguiente burocracia y problemas de tipo fiscal.

En los últimos quince años se han dado cambios importantes en todos los países de América Latina. En primer lugar, se ha generalizado la importancia de vivir en **democracia**, lo cual implica que las nuevas generaciones se están acostumbrando a participar en las decisiones a través del voto. Como consecuencia ha aumentado el número y de los partidos políticos y la participación de los ciudadanos en éstos. Como consecuencia de esto cada vez se busca una mayor libertad para los ciudadanos y el respeto de los derechos de cada uno. En segundo lugar, se ha tenido que cambiar el rumbo en materia económica. Ha sido necesario replantear el modelo de desarrollo. Ahora, la mayoría de países de la región se encaminan hacia una **economía de mercado** y buscan la apertura comercial, que les permitirá exportar más e incorporarse al mercado mundial, aprovechando sus ventajas comparativas.

Verónica Spross, investigadora asociada del Centro de Investigaciones Económicas Nacionales (CIEN), es graduada de la Universidad Francisco Marroquín (Licenciada en Administración de Empresas, 1990), donde actualmente enseña economía en la Facultad de Medicina. El presente ensayo fue uno de los trabajos premiados en el Foro "Juventud y Desarrollo en América Latina," patrocinado por el Banco Interamericano de Desarrollo y el Gobierno de Israel.

Los desórdenes macroeconómicos y fiscales hicieron necesario hacer cambios importantes en la política económica, que se conocen como *Ajuste Estructural*. Este no es más que la transformación de un sistema económico insostenible a un sistema que permita hacer un uso más eficiente de los recursos escasos con que se cuentan. El Ajuste Estructural implica cambios en la política tributaria para aumentar los ingresos fiscales, una racionalización del gasto público, una política monetaria disciplinada y un sistema cambiario flexible, acorde a las necesidades de la apertura comercial.

La mayoría de países han avanzado en los cambios económicos, unos más rápido que otros. Pero, los cambios en la política social han sido más lentos. El reto más grande es transformar el sistema educativo, la seguridad social, la salud y la política de vivienda, de tal forma que a la par de la modernización económica también se modernice el área social para apoyar adecuadamente la incorporación de las personas al círculo virtuoso del desarrollo.

La tendencia actual hacia la descentralización tiene como objetivo otorgarle mayor poder de decisión a los gobiernos locales y a las comunidades. Algunos ejemplos positivos de descentralización son los casos de Chile y Colombia. En el primero, se descentralizó la educación a nivel municipal, al mismo tiempo que se cambió el sistema de financiamiento al de subvención por alumno atendido. En el segundo, recientemente se aprobó una Ley General de Descentralización, que permite al gobierno central la transformación de su estructura y el traslado de funciones y responsabilidades a los gobiernos locales.

Guatemala, al igual que los demás países latinoamericanos, adoptó la estrategia de sustitución de importaciones durante la década de los años sesenta. En un principio ésta tuvo algunos resultados positivos, ya que surgieron industrias y se crearon nuevos empleos. El problema es que la industria infante, en gran parte de los casos, no llegó a ser competitiva sino que su producto resultaba de inferior calidad que el producido en otros lugares. A finales de la década de los ochenta se hizo evidente que este modelo económico estaba agotado. Por otra parte, este modelo contribuyó a la centralización económica en la región metropolitana, donde se encuentra ubicado cerca del 70 por ciento del total de la industria.

A finales de los años setenta y principios de los ochenta el gobierno realizó grandes obras de inversión, que no contaron con estudios adecuados de evaluación del proyecto. El gasto público creció substancialmente y fue financiado a través de endeudamiento externo. Luego, diversos cambios políticos nacionales y regionales, conjuntamente con la crisis económica mundial, contribuyeron al deterioro de la economía nacional, llegándose a un nivel de crisis sin precedente en las décadas anteriores. Durante varios años se tuvo crecimiento económico negativo o muy pequeño, comenzándose la recuperación hasta 1987 y 1988, en que la economía volvió a crecer a niveles del 3 por ciento. En 1989 se perdió nuevamente el control de los equilibrios macroeconómicos llegando a la inflación a ser del 60 por ciento a finales de 1990.

Finalizó la década de los ochenta con un saldo más negativo que positivo desde el punto de vista del nivel de vida de los guatemaltecos. Los ingresos permitían

comprar lo mismo que se compraba a principios de los años setenta, es decir que no hubo una mejoría real en la condición de las familias.

Este panorama un tanto desalentador era la situación en la cual se encontraba mi país cuando terminé los estudios universitarios y me gradué como administradora de empresas. Se me presentó una oportunidad muy interesante para trabajar en un plan de desarrollo integral para Guatemala. Decidí unirme al equipo del Centro de Investigaciones Económicas Nacionales, CIEN, para trabajar en un proyecto novedoso que tenía como objetivo mejorar el nivel de vida de los guatemaltecos, especialmente de los más pobres. En 1990 se trabajó el proyecto "Lincamientos de Política Económica y Social para Guatemala, 1991-1995" con el apoyo de consultores nacionales e internacionales. Este proyecto contiene un diagnóstico y recomendaciones para doce campos de política económica y social, siete en el área económica y cinco en el área social.

Este proyecto fue la base del trabajo que en los últimos cinco años ha desarrollado el grupo de jóvenes profesionales del CIEN. Constantemente se da seguimiento a la política económica y social para hacer recomendaciones para mejorar la situación actual. Se han realizado diversas consultorías para entidades nacionales e internacionales con el propósito de modernizar y descentralizar los sistemas de salud, educación, vivienda y previsión social. Asimismo se participa en foros y seminarios sobre temas económicos de actualidad, incluyendo algunos como la privatización, el presupuesto del Estado, la reforma fiscal, la política monetaria y la modernización del sistema financiero.

El desarrollo de nuestro país y la búsqueda de un mejor nivel de vida para todos los guatemaltecos es la motivación principal que tenemos quienes formamos parte del equipo del CIEN. Personalmente considero que los jóvenes que hemos tenido la oportunidad de formarnos profesionalmente debemos trabajar por una Guatemala más justa, más próspera y más desarrollada. El nivel de pobreza extrema que tienen algunas familias, principalmente del área rural y de cultura indígena, constituye una motivación para luchar para que se dé la igualdad de oportunidades en Guatemala.

En la segunda sección de este trabajo se presenta un análisis de la situación y se dan algunas ideas para avanzar hacia el desarrollo socio-económico que se desea, incluyendo los temas del empleo, la educación y la salud. La tercera sección contiene algunos comentarios sobre el papel de la juventud en el desarrollo de Guatemala. Finalmente, en la cuarta se presentan las conclusiones.

2. CÓMO MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LOS GUATEMALTECOS

Es fundamental lograr un mayor número de empleos, no sólo en cantidad sino también en calidad para que mejore el nivel de vida de los guatemaltecos. Diversos consultores han mencionado que *la mejor política social es un buen empleo*. Esto resulta siendo muy válido para nuestro país, donde no ha existido una política activa de fomento de la inversión y el empleo.

Al hablar de este tema es importante mencionar que es **fundamental la inversión en capital físico y humano**. Los estudios económicos de años recientes

han comprobado que los países en donde hay inversión en capital físico, acompañada de inversión en capital humano, se ha acelerado el desarrollo.

2.1 El aumento de la inversión privada.

Para que existan más empleos se requiere de un aumento substancial en el nivel de inversión privada. No se puede esperar que aumente la inversión de forma importante en un país donde el nivel de ahorro es muy bajo. El nivel de ahorro es menor al 10 por ciento de la producción. Esto es bastante menor que los niveles de ahorro de los países asiáticos de rápido crecimiento económico, en donde este indicador es superior al 30 por ciento de la producción.

Para que aumente la inversión privada se requiere de diversos factores, entre los cuales se encuentran: un Estado de derecho, reglas del juego claras en materia económica, una política laboral coherente y estabilidad política.

Lo más importante para fomentar la inversión es la existencia de un **Estado de derecho**, que consiste en la **vigencia de leyes estables e iguales para todos**, sin privilegios ni discriminación para ningún grupo o sector. Es fundamental para los inversionistas que se garantice el cumplimiento de los contratos. Actualmente se tiene un Estado de legalidad, en el que hay normas, pero no son generales ni impersonales; muchas de éstas fueron creadas con el propósito de beneficiar o dar privilegios a ciertas actividades económicas o grupos laborales.

Las **reglas del juego claras** constituyen una motivación importante para el crecimiento económico. El

empresario que puede planificar con cierta exactitud sus proyectos estará más dispuesto a invertir que el que tiene un ambiente económico incierto. Este es un problema serio en el caso de nuestro país, ya que cada gobierno tiene sus propias prioridades y al cambiar de autoridades se cambia también la política económica. Por ejemplo, en los últimos ocho años ha habido tres reformas fiscales, lo que significa cambios en los resultados esperados en las actividades económicas, así como también costosos cambios tecnológicos para adaptar los sistemas contables a las nuevas exigencias fiscales.

La **política laboral** debe ser **flexible** para permitir a las empresas los ajustes necesarios según la etapa de la empresa. Se debe contar con una normativa adecuada en lo referente a contrato colectivo, derecho a huelga y sindicalización, entre otros, de modo que se respeten los derechos de los trabajadores sin limitar el surgimiento de nuevas empresas o el crecimiento de las existentes.

La **estabilidad política** es un factor que incide en los niveles de inversión. Un estudio realizado por Brunetti y Weder, economistas de la Universidad de Basilea, indica que hay evidencia de que la inestabilidad política repercute negativamente sobre el crecimiento económico. Si los niveles de "riesgo político" son muy altos se reduce el nivel de inversión. En el caso de Guatemala, este factor parece ser muy importante. Se tuvo una crisis política en mayo de 1993, que afortunadamente se resolvió por la vía constitucional. Si se mantiene el régimen constitucional y el sistema democrático se estima que el nivel de inversión tenderá a aumentar.

Además de los factores anteriores, debe estar firme la dirección hacia una **economía de mercado**, en la que se permite el desarrollo de la creatividad individual para servir a los demás. En un esquema competitivo, si se presta un servicio adecuado, los consumidores premian con utilidades al más eficiente. En una verdadera economía de mercado la competencia tiene un papel importante. Los precios constituyen las señales básicas del sistema, a través de las cuales se transmite información sobre disponibilidad y demanda de los productos.

2.2. La inversión en capital humano.

2.2.1. Educación para la Vida

El nivel educativo de los guatemaltecos está por debajo del de los demás países latinoamericanos, con la excepción de Haití. Cerca de la mitad de la población no sabe leer ni escribir. Cuatro de cada diez niños guatemaltecos no tienen acceso a la educación primaria. La escolaridad promedio a nivel nacional es aproximadamente de tres años. Esta situación incide de forma importante sobre los niveles salariales, ya que la deficiente capacidad y formación del recurso humano impide y dificulta la movilidad laboral.

La educación es la clave del desarrollo. Sin embargo, el sistema educativo estatal tiene deficiencias que impiden una formación adecuada a los niños y jóvenes guatemaltecos. Los problemas educativos se pueden resumir en el problema de cobertura, ya que ésta crece solamente 1% cada año, y el problema de calidad, porque hay altas tasas de repitencia y deserción.

Se cuenta con un sistema altamente

centralizado, en el que los padres de familia tienen muy poca injerencia en la educación de sus hijos. Las decisiones en relación al personal docente y los recursos financieros están centralizados en la región metropolitana. Como consecuencia, no hay flexibilidad en los calendarios ni en los contenidos curriculares, a pesar de las disparidades étnicas, geográficas y socio-económicas presentes en las distintas regiones del país. En un país donde el 62% de la población vive en el área rural y cerca del 40% es población indígena, con cerca de 22 lenguas distintas, es muy importante contar con un sistema que permita la incorporación de las características regionales adecuadamente. El sistema educativo vigente requiere mayor flexibilidad en este sentido.

La supervisión y capacitación de los maestros es deficiente por lo que hay problemas en la prestación del servicio en algunas comunidades. Se requiere que las personas de cada comunidad participen más en este aspecto.

Para lograr un aumento en la cobertura y mejorar la calidad de la educación se requiere de una descentralización del sistema educativo. La reforma del Ministerio de Educación es una tarea pendiente para los próximos años. Se deben cambiar los incentivos para que el sistema funcione de una mejor forma. Se podría pensar en cambiar la forma de financiamiento para darle mayor participación a los padres de familia. Se puede pensar en un sistema de "pago por alumno atendido".

Como oferentes del servicio educativo podrían participar diversas entidades, entre éstas: asociaciones de maestros, entidades privadas, instituciones religiosas, cooperativas, comités de padres

de familia y municipalidades. Si el gobierno desea aumentar la cobertura substancialmente deberá permitir la participación de todas las organizaciones que puedan dar el servicio educativo. Sólo así se podría atender a los 800 mil niños que hoy no van a la escuela.

El rol del Estado es proveer recursos para los más pobres, facilitar su acción a las organizaciones oferentes de servicios educativos, normar y supervisar la educación en el territorio nacional. En resumen, se propone la aplicación real del Principio de Subsidiariedad del Estado al sistema educativo nacional.

2.2.2. Una Población Sana

La población guatemalteca presenta indicadores deficientes en el nivel de salud. El índice de mortalidad infantil oscila entre 45 y 60 por cada mil nacidos vivos, dependiendo de la fuente. Las principales causas de morbi-mortalidad se deben a enfermedad diarreica aguda, enfermedades respiratorias agudas y desnutrición.

Las características del sistema de salud se reflejan, en gran medida, sobre estos indicadores. La cobertura del sistema formal de salud alcanza a un 54% de la población. De ese porcentaje, el 25% está a cargo del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS), el 17% a cargo del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS), y el 12% a cargo del sector privado.

El presupuesto de salud ha estado orientado principalmente a salud curativa. Las estadísticas de los últimos veinte años indican que aproximadamente 8 de cada 10 quetzales se han destinado a la atención curativa y solamente 2 a los programas preventivos. Los recursos financieros y

humanos están centralizados en el área metropolitana. El 60% de los médicos del sector labora en esta región, donde sólo vive el 22% de la población total del país.

Muchos de los problemas de salud se originan en la falta de saneamiento ambiental. La cobertura de agua potable y saneamiento básico aún es un problema serio, principalmente en áreas rurales. Vale la pena mencionar que se están haciendo esfuerzos importantes en este campo a través de los fondos sociales, como el Fondo Nacional para la Paz, el Fondo de Inversión Social, el Instituto de Fomento Municipal, que recibió fondos del BID para este concepto, y el Fondo de Solidaridad para el Desarrollo Regional, que a través de los Consejos de Desarrollo canaliza recursos para infraestructura incluyendo saneamiento ambiental.

El surgimiento del Cólera hace aproximadamente tres años hizo que se hicieran esfuerzos multisectoriales para mejorar la educación en salud y el saneamiento básico. Aunque la enfermedad sigue latente, ha sido posible mantenerla bajo control gracias a la cooperación de diversas instituciones privadas y públicas que han colaborado. Estas acciones constituyen un ejemplo para otros campos de la política social en Guatemala.

La desnutrición es un problema que afecta a los niños de familias pobres, entre 2 y 3 años, cuyos padres carecen de instrucción y que provienen de áreas indígenas y rurales. Este problema está relacionado con la falta de ingresos y con el nivel educativo.

El sistema nacional de salud requiere de una modernización urgente. Los problemas principales detectados

pueden ser resueltos o mejorada la situación si se mejora la cobertura de los programas preventivos. El MSPAS comenzó desde hace más de un año, los preparativos para un Programa de Préstamo Sectorial de Salud, que se desarrollará con el apoyo del BID.

Este Programa Sectorial ha permitido el desarrollo de diversos estudios y proyectos piloto que buscan lograr un uso más eficiente para los recursos destinados al sector. Se estará trabajando en una reestructuración del Ministerio de Salud y del IGSS, así como también buscando una mayor participación privada y comunitaria en la prestación de los servicios básicos de salud y en la administración de los hospitales públicos.

El reto es muy grande en el campo de la salud. Si se descentraliza y se focaliza en la atención primaria, los guatemaltecos tendrán más oportunidades de tener buena salud.

3. EL PAPEL DE LA JUVENTUD EN EL DESARROLLO

Después de haber planteado un pequeño diagnóstico y algunas recomendaciones para el desarrollo del capital físico y humano, surge la pregunta: ¿Cuál es el papel de los jóvenes para el desarrollo de nuestro país?

En primer lugar debe haber una **búsqueda de la excelencia** en el campo en el cual se desenvuelve el joven. En muchos casos, se estudia o trabaja en un ambiente de mediocridad, que no permite el desarrollo pleno de las capacidades intelectuales de cada uno. Es importante que en los centros de estudios se inculque a los jóvenes el deseo de buscar hacer las cosas bien.

La participación en entidades que contribuyen al desarrollo personal es fundamental para despertar un **liderazgo positivo** en los jóvenes. El ejercicio del trabajo en equipo y la toma de decisiones para el desarrollo de proyectos contribuye a crear personas más maduras y listas para participar en la vida profesional.

Mi participación en la Asociación Internacional de Estudiantes de Ciencias Económicas y Comerciales (AIESEC) durante el tiempo de mis estudios universitarios me permitió aplicar los conocimientos teóricos aprendidos en las clases, por ejemplo conceptos financieros y contables, de administración y de recursos humanos. Sin embargo, lo más importante fue aprender sobre planificación y toma de decisiones en situaciones de crisis.

La educación secundaria y la universitaria no proporcionan ciertos conocimientos que en el fondo son determinantes para el futuro de los jóvenes. No se les enseña educación para la vida ni la importancia del trabajo eficiente.

Una institución que trabaja con jóvenes es el Sistema Educativo Empresarios Juveniles (capítulo local de Junior Achievement International), que tiene como misión la capacitación de los jóvenes entre 10 y 18 años sobre aspectos empresariales. Se busca que los jóvenes cuenten con las herramientas que les permitan ser empresarios o comprender cómo funciona el mundo de los negocios. Los cursos que se están llevando a cabo en Guatemala son: 1) El Programa de Minicompañías, en el cual cerca de 20 jóvenes forman una empresa y realizan las funciones de producción, administración,

finanzas y mercadeo. Se utiliza el método de "aprender-haciendo". 2) El Programa de Fundamentos Empresariales, que está orientado a niños de quinto y sexto grado, y que busca despertarles el interés por el sistema empresarial.

Los miembros de la Junta Directiva de Empresarios Juveniles tenemos la esperanza de ampliar la cobertura de estos programas a un número mayor de jóvenes, especialmente los que cuentan con menos oportunidades.

Además del desarrollo de las habilidades personales es importante el desarrollo de los valores éticos y morales de la juventud. Sin estas características personales se dificulta el éxito en el campo profesional. El objetivo de tener una vida de rectitud y respeto hacia Dios y los demás debe ser cultivado para que haya paz externa e interna. Nuestro país tiene una tradición familiar, que debe ser reforzada si queremos que la familia siga siendo el núcleo de la sociedad.

Finalmente, es importante que el joven comprenda que el desarrollo solamente es fruto del trabajo arduo. Un dicho popular resume esta situación: "No hay almuerzo gratis". Si queremos lograr una mejoría substancial en la calidad de vida debemos trabajar para ello. Si su ocupación actual es estudiar y prepararse para el futuro, esta tarea debe desempeñarse con mucha diligencia, aprovechando el tiempo y los recursos al máximo. Si el joven tiene una ocupación debe desarrollarla bien, sin importar en qué campo se esté. Se requiere de más empresarios, pero también de excelentes técnicos.

Los estudios de posgrado en el extranjero o la realización de entrenamientos gerenciales en el exterior son muy importantes para ampliar los horizontes tecnológicos del país. Se deben aprovechar las oportunidades existentes, tal y como lo hacen en El Salvador y Costa Rica, en donde la mayor parte de las becas de estudio se aprovechan.

En algún momento de su vida el joven debe estar preparado para servir a los demás participando en el gobierno o en las instituciones principales del país. Actualmente esta ocupación no está muy bien vista. Pero, si queremos cambios de fondo, los jóvenes profesionales tendrán que realizar su aporte al desarrollar proyectos y programas novedosos en la política económica y social.

4. CONCLUSIONES

Guatemala cuenta con una abundancia de recursos naturales y humanos que constituyen un factor positivo para la búsqueda del desarrollo. Se puede concluir que éste no es un país subdesarrollado sino subadministrado, ya que los recursos no se han utilizado de la forma más eficiente.

El fortalecimiento del sistema democrático y la estabilidad política contribuirán a tener un crecimiento sostenido en los próximos años. Los acuerdos de paz que se firmarán próximamente tendrán una repercusión positiva en la inversión, ya que se espera que sin el conflicto armado, el riesgo de país se reducirá.

Para lograr el desarrollo se requiere de un plan integral, que sea coherente en las recomendaciones de los distintos campos de política económica y social. Las bases de la estrategia de desarrollo deberán hacer cambios para acercarnos a un Estado de Derecho, en el que se cuente con leyes estables e iguales para todos, sin privilegios para ningún sector o grupo. La Economía de Mercado es el sistema que permitirá generar el mayor bienestar para todos los guatemaltecos.

La única forma de elevar la calidad de vida de los guatemaltecos es a través de la inversión en capital físico y humano. Al aumentar la inversión privada se generarán más y mejores empleos. La inversión en capital permite elevar la productividad de las personas y por ende sus ingresos. Se requiere de más empresarios y de acciones en el campo de

la educación y la salud, para apoyar la inserción de los más pobres en el círculo virtuoso del desarrollo. La focalización del gasto público en los más pobres tiene mejores resultados si se prioriza en la educación primaria y los programas de salud preventiva.

La juventud deberá tomar un rol activo en la lucha por el desarrollo. Es muy importante la capacitación y la educación para la vida, que permitan el surgimiento de líderes profesionales, que conformarán el equipo que realice los cambios en la política económica y social que se necesitan. No solamente se debe tener el rumbo claro como nación sino también el compromiso de los jóvenes de hoy para prepararse y trabajar con excelencia hacia el desarrollo. El reto que tenemos es afrontar nuestro futuro con dignidad.